

ESPAÑA OPTA POR NO CEDER

Los españoles creen que la respuesta al comunicado etarra ha de ser aplicar la Ley, la entrega de las armas y no negociar, como ayer exigieron las víctimas

LA encuesta que hoy publica ABC, realizada por DYM, sobre la valoración ciudadana acerca del cese de la violencia anunciado por ETA, demuestra que la opinión pública coincide con quienes desconfían del comunicado etarra y apuestan por no hacer concesiones en el futuro. No hay una idea predominante en los ciudadanos sobre si el cese de la violencia es o no definitivo, lo que demuestra que, por un lado, se valora que ETA deje de matar, pero, por otro, no despeja las dudas sobre la posibilidad de que vuelva a hacerlo en el futuro.

La división de opiniones desaparece absolutamente con la negativa de la mayoría de los encuestados a premiar a ETA con beneficios judiciales o penitenciarios. Los ciudadanos tienen muy claro que la respuesta al comunicado etarra debe ser la aplicación de la ley a los terroristas, manteniendo las detenciones, celebrando

los juicios pendientes y rechazando beneficios penitenciarios o acercamientos a cárceles próximas al País Vasco. Tampoco la negociación que pide ETA es aceptada por la mayoría.

En todo caso, la opinión de los encuestados supera el 90% para exigir a ETA la entrega de las armas, el reconocimiento del daño y la disolución. Es decir, las premisas de cualquier decisión futura que deba tomar el Gobierno están bien definidas y consisten en hacer que el cese de la violencia acabe siendo una auténtica derrota de ETA, en todos los órdenes. Como la mayoría de los encuestados creen que la responsabilidad de gestionar esta nueva situación corresponderá al nuevo Gobierno, el mensaje es doble. Por una parte, para Zapatero, al que los ciudadanos emplazan a no tomar decisiones que comprometan al ganador de las elecciones. Por otra, a un posible nuevo Gobierno presidido por Rajoy, quien sabe que su planteamiento sobre el cese de la violencia —buena noticia, pero insuficiente— y sobre lo que debe hacer con ETA —aplicar la ley— es compartido por la gran mayoría de los ciudadanos.

La sociedad sí tiene una agenda sobre el final de ETA, contraria a la que han exhibido los terroristas y ajena, en prioridades y valores, a la que han defendido algunos dirigentes del socialismo vasco. Los ciudadanos optan por el camino seguro del Estado de Derecho y de la firmeza frente a ETA, que es la vía que ha llevado a ETA a su derrota operativa. Ahora tiene que llevarla a su completa derrota política y social. Ayer clamaban por ello las víctimas de la banda, que se manifestaron en Madrid. Y así ha de ser.